

Alumnos: Mireia Legarda, Inés Jiménez, Nicolas Martiarena, Patricia Muñoz y Teresa de Silva

## PROBLEMA DE NEGOCIO

La clasificación crediticia es el proceso de evaluar la solvencia de un individuo o empresa, para determinar su capacidad de reembolso de un préstamo o crédito. En este caso, nos centramos en las empresas. El problema de negocio se centra en la necesidad de tomar decisiones teniendo suficiente información sobre las empresas a las que se les concede el préstamo, sabiendo así cuál de ellas son más confiables o cual es ellas tiene menos riesgo a la hora de devolver el préstamo.

Para determinar qué empresas tienen un riesgo mayor, los prestamistas suelen recopilar información sobre el historial crediticio como ventas, resultados, activos, patrimonio neto, capital social y otros factores relevantes. A partir de esta información, el banco asigna una calificación crediticia a los prestatarios, que indica su nivel de riesgo, el cual analizaremos a lo largo de esta práctica.

El objetivo principal de esta práctica radica en generar un modelo que minimice una clasificación errónea de los prestatarios. Una mala clasificación puede tener consecuencias graves para las empresas que son clasificadas como de alto riesgo, dificultando obtener préstamos o créditos en el futuro. Además, los prestamistas también pueden enfrentar pérdidas financieras si prestan a prestatarios que no son capaces de reembolsar el crédito.

En resumen, el problema de negocio de la clasificación crediticia es encontrar un equilibrio entre la necesidad de los prestamistas de tomar decisiones informadas sobre quiénes son los prestatarios más confiables y menos riesgosos, y la necesidad de evitar errores en la clasificación de los prestatarios que puedan tener consecuencias graves para las empresas afectadas.

Un modelo de clasificación crediticia tiene varios objetivos:

1. Identificar prestatarios de alto riesgo: El objetivo principal de un modelo de clasificación crediticia es identificar a los prestatarios que tienen un alto riesgo de incumplimiento de pago. Esto ayuda a los prestamistas a tomar decisiones informadas sobre quiénes son los prestatarios más confiables y menos riesgosos.
2. Maximizar la tasa de devolución: El modelo debe ser capaz de maximizar la tasa de reembolso de los préstamos otorgados. Lo que conlleva ser capaz de identificar a los prestatarios que son más propensos a reembolsar el dinero prestado.

3. Minimizar las pérdidas financieras: Un buen modelo de clasificación crediticia ayudará a los prestamistas a minimizar las pérdidas financieras causadas por prestatarios que no son capaces de reembolsar el dinero prestado.
4. Aumentar la eficiencia: El modelo debe ayudar al banco a evaluar rápidamente la situación financiera en la que se encuentran las empresas, aumentando la eficiencia del proceso de clasificación crediticia.
5. Mejorar la toma de decisiones: El modelo debe proporcionar información fiable, precisa y relevante a los prestamistas para ayudarles a tomar decisiones informadas sobre quiénes son los prestatarios más confiables y menos riesgosos, debe representar la clara realidad de la empresa.
6. Aumentar la objetividad: El modelo debe ser capaz de tomar decisiones basadas en datos objetivos, reduciendo la influencia de factores subjetivos en la clasificación crediticia.

A la hora de determinar cuando una empresa se considera en riesgo crediticio, consideramos que existen diferentes parámetros que nos ayudarán a tomar esta decisión.

1. Baja liquidez: Si una empresa tiene dificultades para cumplir con sus obligaciones financieras a corto plazo, como el pago de facturas o salarios, se considera en riesgo crediticio.
2. Baja rentabilidad: Una empresa con bajos márgenes de beneficio o con pérdidas financieras también se considera en riesgo crediticio.
3. Altos endeudamiento: Una empresa con un alto nivel de deudas en relación con su capital o ingresos se considera en riesgo crediticio.
4. Cambios en el mercado: Cambios en el mercado, como una disminución en la demanda de los productos o servicios de la empresa, pueden afectar la capacidad de una empresa para cumplir con sus obligaciones financieras.
5. Incertidumbre económica: Un entorno económico incierto o volátil puede aumentar el riesgo crediticio para las empresas, ya que puede afectar su capacidad para obtener ingresos y cumplir con sus obligaciones financieras.